

Begoña Camblor Pandiella
camblorbegona@uniovi.es
<https://orcid.org/0000-0002-4786-3044>
Universidad de Oviedo

Ortiz Ballesteros, A. M. & Gómez Rubio, G. (2021). (Coords.). *Contornos de la poesía infantil y juvenil actual*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 288 pp. ISBN: 9788490444740.

La colección Arcadia, de la Universidad de Castilla-La Mancha, vuelve a confirmar su protagonismo en el marco de los estudios en torno a la literatura infantil y juvenil, con este volumen colectivo que recoge parte de los trabajos del XII Congreso Internacional ANILIJ, celebrado en 2019 en la ciudad de Toledo, bajo el título «Los márgenes de la periferia: crear, editar, investigar y traducir poesía y teatro para niños y jóvenes».

Las doctoras Ortiz Ballesteros y Gómez Rubio, coordinadoras de la obra, han estructurado los 11 trabajos en tres bloques diferenciados, aunque con numerosos puntos en común: el primero de ellos, «Contornos teóricos: formas actuales de la poesía infantil y juvenil», propone un acercamiento a las características primordiales del género poético para niños, en el que se trata de evidenciar tanto los materiales ya de sobra repasados por la crítica, como algunas nuevas propuestas que puedan componer una visión mucho más abarcadora y real de lo que el género representa en la actualidad.

Antonio Gómez Yebra traza un relato personal de su relación con la poesía destinada al público infantil, repasando algunos textos característicos (Amado Nervo, Rubén Darío, Gloria Fuertes, Juan Ramón Jiménez, Rafael Pombo, Francisco Villaespesa, etc), entre los que destaca una bella colección personal sencillamente comentada. Su objetivo prioritario es determinar «cuáles son sus secretos para cautivar a los más jóvenes y hacerlos felices» (29). La sencillez de elementos, la combinación del disfrute con el aprendizaje, la cercanía con el relato, la presencia de animales humanizados o niños y la relación con música, ritmo y dramatización, son los más destacados.

Juan Senís Fernández, por su parte, coincide en destacar estas mismas características, aunque por su parte se centra en superar la clásica creencia acerca del carácter conservador y plenamente estable de la poesía infantil, proponiendo una serie de nombres y obras que destacan por su innovación y experimentalidad (Cecilia Pisos, Pia Valentinis, María José Ferrada, Agnès Domergue y Hudrisier, Juan Kruz, etc). Se recogen textos donde importa especialmente la relación con la ilustración (el llamado álbum lírico, que reaparece en este mismo volumen en varias ocasiones), la vinculación con formulaciones como la del haiku, las mezclas de géneros cercanas al libro informativo o la presencia de motivos «difíciles» en el ámbito de la infancia, como puede ser la referencia a las dictaduras.

Las innovaciones pasan por recurrir con menos atención a la parte rítmica u oral del poema, para dar paso a textos más plenamente líricos, incluso ya cercanos en su reflexividad a la «poesía para adultos». Reconoce la permanencia de algunos temas y contenidos (presencia de la naturaleza, utilización de claves del imaginario infantil, como los cuentos tradicionales, vinculación con la vida cotidiana), pero encuentra esas innovaciones en «las formas y los formatos, en el punto de vista, en la



mirada y sobre todo en la voz, en cómo habla ese adulto que tiene la palabra y se dirige a un niño.» (67)

Sorprende, en todo caso, que tanto Gómez Yebra como Senís coinciden en percibir cómo resalta en la actualidad el entusiasmo por buscar poesía que sustente aprendizajes determinados, antes que hacer vivenciar la magia y placer del discurso literario en sí mismo. Un fuerte lastre arrastrado por la relación casi exclusiva de la poesía con el ámbito escolar, lo que conlleva que una buena parte de los textos busquen perpetuar una educación literaria basada en las características técnicas, métricas o estructurales del poema, y no tanto en la vivencia surgida de su lectura o audición.

No cabe duda de que este elemento, el de la educación literaria, supone un caballo de batalla en la actualidad al que los investigadores han de prestar atención recurrente. En él se paran, dentro del segundo bloque titulado «Contornos didácticos: la poesía en las aulas de niños y jóvenes», los trabajos de Rubén Cristóbal, Alberto Gutiérrez y Rosario Neira. Esta necesaria perspectiva didáctica, inherente al propio hecho de analizar literatura destinada al público infantil, toma forma en investigaciones y propuestas de innovación reales y comprometidas con la educación literaria de niños y jóvenes.

Rubén Cristóbal parte de proyectos que vinculan la lectura poética de clásicos en el aula con las canciones actuales consumidas por los jóvenes, en este caso fijándose en la relación posible entre Federico García Lorca y algunos motivos temáticos y simbólicos empleados por la cantante Rosalía en su trabajo «El mal querer». Una educación literaria sustentada en buscar la conexión entre el hecho literario y las preocupaciones y gustos de los lectores actuales: tema de candente actualidad que se relaciona con el nuevo diseño curricular al que asistimos y que sigue abriendo debates en periódicos y redes sociales más o menos sustentados.

Cristóbal describe una propuesta didáctica orientada a la Educación Secundaria, y que remite a los conceptos de intertextualidad y transmedialidad; con un enfoque activo, en el que los alumnos participan a través de actividades de debate, comparación, visionado y creación propia. Todo con el objetivo de llegar al mismo lugar que, suponemos, todo docente de literatura desea llegar: la revisión de temas, símbolos, lenguajes y estructuras presentes en los textos clásicos, sin perder la motivación del adolescente.

Alberto Gutiérrez trabaja con los poemas de Carlos Reviejo publicados en la colección de SM *Pictogramas en la historia...* que responden, a juicio del investigador, a una mezcla entre álbum ilustrado y poema pictográfico. La perspectiva didáctica se activa desde el propio concepto de «pictograma», un recurso que pretende ayudar a la comprensión y memorización del texto por parte del receptor. Curioso es que, en varios de los casos, el autor propone una lectura de los poemas alejada de la perspectiva infantil, juzgándolos más bien como textos apropiados para un público adulto o, en ciertos ejemplos, «para todos los públicos»; de hecho, en sus conclusiones advierte de que los pictogramas incluidos en estos volúmenes no contienen la sencillez esperable en productos supuestamente orientados hacia el lector infantil.

Rosario Neira Piñero vuelve sobre el terreno de la educación secundaria y propone una investigación centrada en el álbum lírico, género en el que la autora es especialista y sobre el que ya ha publicado una buena cantidad de análisis y estudios. En este caso, la hipótesis de trabajo es la creencia, en la bibliografía existente, de que las imágenes en el álbum lírico sirven de andamiaje para facilitar la comprensión e interpretación del texto por parte del lector. El proyecto aquí presentado se contextualiza en tres grupos de estudiantes de 1º de la ESO, que leyeron junto a sus profesoras de literatura y la investigadora principal, varias greguerías de Ramón Gómez de la Serna publicadas en el volumen *Cien greguerías ilustradas*. La discusión y conclusiones extraídas son sumamente relevantes, en tanto se reconocen en ellas datos que permiten abrir nuevas investigaciones y estudios

de campo: la necesidad de alfabetización visual en los jóvenes, el protagonismo y relevancia del papel del mediador en la interpretación de los textos por parte de los alumnos, y la fuerte subjetividad presente en la propia ilustración del álbum lírico, en tanto se demuestra ampliamente en este trabajo cómo dirige en gran medida la interpretación del receptor.

Por último, el tercer bloque, titulado «Contornos multiculturales: poesía infantil y juvenil de ida y vuelta» es el más numeroso del volumen, y pese a sus particularidades considero que retoma, en varios puntos, muchas de las consignas lanzadas en los trabajos anteriores. Los artículos orientan su mirada a textos fuera del ámbito de la literatura española y, especialmente, al terreno de la traducción y de la especial complejidad de esta tarea en el caso de la poesía, por la necesaria atención que ha de prestarse a salvaguardar el ritmo de la composición desde su lengua de origen.

María Jesús Barsanti propone la utilización de refranes con los lectores infantiles, tomando como referencia los creados por Gloria Fuertes en su obra *Pensamientos, refranes y apariencias*. Un texto que recoge versiones personales de algunos refranes populares, así como otros de creación propia. Se traza un recorrido por las características técnicas y estructurales de los refranes, fijándose en aquellos que sitúan este subgénero en el entorno de la poesía y, más concretamente, de la poesía de signo popular y tradicional. El valor del estudio en este aspecto es enorme, en tanto repasa de manera detallada estos elementos que derivan, a juicio de la investigadora, en la consideración de los refranes como textos cercanos al universo infantil y fácilmente utilizables como material de lectura. Propone, finalmente, aunque de manera tangencial, una posible traducción al alemán de algunos de estos textos.

Gloria Bazzocchi se centra en dos obras de María José Ferrada tituladas *Escondido* y *El idioma secreto*. La intención prioritaria es remarcar las dificultades que se encuentra el traductor al acercarse a textos ilustrados. Para ello, propone los resultados de varias experiencias didácticas con estudiantes universitarios cuyo objetivo radicaba en mejorar sus competencias traductorales. Para ello, analizaron exhaustivamente los dos poemarios de Ferrada, para posteriormente traducirlos al italiano tratando de conservar tanto la propia voz poética como las aportaciones de la ilustración en cada texto.

Esta misma conclusión es destacada por Esther Morillas, quien repasa la especificidad de la poesía infantil desde la posición del traductor, partiendo de la idea remarcable de que «se debe abordar la poesía para la infancia con la misma exigencia que se dedica a la poesía para un público destinatario adulto» (243). Así, resulta relevante que de nuevo advierte una mayor complejidad en el trabajo de traducción cuando nos encontramos ante una obra poética ilustrada, pues la alta interdependencia entre texto e imagen provoca que muchos detalles semánticos no puedan ser alterados o sustituidos sin provocar desajustes de interpretación.

A partir del repaso a algunas traducciones al español de poemas infantiles de, por ejemplo, Dr. Seuss o el cineasta Tim Burton, advierte la especificidad de la traducción «para niños» en la necesaria atención que el traductor debe prestar a salvaguardar los aspectos del poema relacionados con su lectura en voz alta, en tanto serán los más trabajados en un contexto infantil. En este sentido subraya algo imprescindible cuando tratamos el género poético con niños: no debe obsesionarnos su conocimiento específico del vocabulario, su comprensión absoluta del lenguaje, en tanto la poesía funciona con ellos mucho más desde lo sonoro, rítmico y corporal.

Helena Cortés y Rebeca López trazan sendos viajes a Alemania y Reino Unido en sus investigaciones. Cortés trabaja a partir de los *lieder* alemanes contenidos en el cancionero *Des Knaben Wunderhorn*. El mayor valor de este trabajo radica en la extraordinaria discusión sobre el supuesto carácter popular y tradicional de esta colección, precisando que se trata más bien de textos

fuertemente reelaborados por Brentano y Arnim a partir de la tradición. Destaca su apreciación final de que, entre todos los textos contenidos en la colección, aquellos que suman mayor especificidad y son más cercanos al aliento tradicional, son precisamente los más orientables al público infantil: canciones de juego, oraciones y textos de carácter lúdico centrados en acompañar las vivencias cotidianas de la infancia. Son textos más cercanos a la espontaneidad y fresca que se le presupone a la lírica de carácter tradicional.

Rebeca López, por su parte, analiza a Edward Lear y sus reconocidos *Limerick*. Textos, como sabemos, basados en una suerte de *sinsentido* fundamentado en la subversión de la lógica. Su trabajo se focaliza en la traducción al castellano de los topónimos tan frecuentes en las composiciones de Lear. ¿Cómo conservar el carácter lúdico, la ruptura de la racionalidad y, al tiempo, encontrar una manera de presentar esos topónimos que guarde sentido para un lector extranjero? En la mayor parte de los casos analizados por la autora, estos topónimos son sustituidos por otros de carácter local, apreciándose además una gran variedad y creatividad a la hora de realizar el trasvase. Los traductores, de nuevo, se fundamentan en la necesaria búsqueda de la sonoridad y, en este caso, del humor.

Por último, Catalina Millán advierte un carácter plenamente canónico en las rimas infantiles, con rasgos estables que son compartidos en diferentes idiomas. Rasgos, además, que relaciona con cuestiones tan trascendentales en el mundo infantil como el acceso a la cultura o el propio desarrollo del lenguaje. La reconocida eficacia y trascendencia de los «juegos de faldas», retahílas y, en suma, la literatura «de regazo», se pone a prueba en su trabajo desde la perspectiva del traductor. El reto estará en vincular esa estabilidad dentro de los rasgos peculiares que el español adquiere en sus formas rimadas.

Se fija específicamente en redes sociales y canales de Youtube destinados a niños en los que se recogen rimas infantiles, en muchos casos traducidas con alteraciones sustantivas a gran variedad de idiomas. sostiene que estos cambios, dadas las especiales características de las *nursery rhymes*, pueden conllevar efectos negativos en el acercamiento de los niños receptores a su cultura inmediata o, incluso, a su desarrollo lingüístico. Por ello, su trabajo trata de definir cómo realizar de manera adecuada estas traducciones para generar los efectos que les son propios a estos textos.

El volumen, en su conjunto, ofrece una amplia panorámica de la escritura poética para niños, sustentada en la premisa de que no hay distinción, en lo que a aspectos literarios se refiere, entre la escritura destinada a la infancia y la –supuestamente– dirigida a adultos. Concepción central desde la que se niegan los discursos, aún recurrentes, de una falta de calidad o interés de los productos literarios destinados a menores de edad. Fundamentalmente, cada una de las propuestas pone de relieve algunas de las consideraciones más atendidas por quienes nos dedicamos a la reflexión sobre la didáctica de la literatura: los aspectos lingüísticos, las técnicas de creación lírica, la especificidad de la traducción del género y, por supuesto, la educación literaria en su conjunto. Todo es revisado en esta obra que, a mi juicio, ha de convertirse en un texto esencial en los estudios de investigación e innovación en LJJ y su didáctica.